

gia vitalidad, invita a realizar cosas y hacerlas con pasión, a la vez que sirve de estímulo para crecerse ante las adversidades y dejar espacio a la imaginación, a la fantasía.

En suma, es un libro que transmite unos valores y que incluso podría despertar vocaciones en los más jóvenes y hacer que los mayores recuperaran el espíritu aventurero propio de las películas y novelas de la infancia. En este sentido, «se podría entender el territorio del leopardo como el gran paisaje, que puede conformar un territorio moral paralelo en quienes lo viven con talante abierto y libre, un espacio interior quizá también con grandes rocas, nieves y felinos» (p. 145).

Martínez de Pisón afirma que «un viaje verdadero puede tener consecuencias vitales para quien lo realiza con espíritu disponible y dar lugar a que el viajero sea otro cuando regrese, simplemente porque en él adquiere vivencias que pueden constituir una parte nueva e influyente de su experiencia y de su personalidad» (ibídem). Sinceramente creo que para aquél que no puede permitirse viajar, la lectura de este libro —en el que el vigor intelectual y la fuerza literaria se dan la mano— es, si no un completo sustitutorio, sí al menos un buen punto de partida.

El libro, de gran belleza literaria, contiene artículos especialmente logrados. Pienso, por ejemplo, en los que llevan por título «El mapa», «El fantasma del valle» y «La casa en el norte», sin olvidar «Viaje al Everest por el Tíbet», «Base antártica» o «El sentimiento de la montaña», ni las páginas dedicadas al «Diran Peak», en las que el autor realiza un sentido homenaje a varios amigos que perdieron la vida en esa montaña del Karakorum. También son de gran interés los croquis y dibujos que ilustran el libro, la mayor parte fruto del inconfundible estilo del autor, que sorprenderá gratamente a quien no lo conozca.

Páginas, en definitiva, altamente recomendables para los amantes de la montañas y, en general, para todos aquellos que disfrutan con la naturaleza y los relatos de viajes.

Daniel MARÍAS MARTÍNEZ

GARCÍA RAMÓN, María Dolores y BAYLINA FERRÉ, Mireia (eds.) (2000). *El nuevo papel de las mujeres en el desarrollo rural*. Vilassar de Mar (Barcelona): Oikos-Tau, 328 pp.

El libro que presentamos es fruto de muchos años de trabajo

del equipo de investigación sobre geografía y género liderado por Maria Dolors Garcia Ramon de la Universidad Autónoma de Barcelona, y formado por geógrafos/as de distintas universidades españolas como la Universidad de Girona, Santiago, Sevilla y Valencia. Esta publicación puede considerarse como la segunda entrega del libro de 1994 titulado *Mujer y agricultura en España. Género, trabajo y contexto regional*. Ambos libros comparten la misma temática, el medio rural, el mismo enfoque, el de género y la misma metodología, la cualitativa. Sin embargo, durante estos seis años que separan uno del otro se ha evidenciado con más claridad un cambio en la participación laboral de las mujeres en el medio rural, consecuencia de los procesos de reestructuración económica en estos espacios.

A lo largo de más de trescientas páginas *El nuevo papel de las mujeres en el desarrollo rural* nos acerca, teórica y empíricamente, a la diversidad de estrategias que las mujeres del espacio rural optan para desarrollar su vida productiva. El trabajo en las industrias alimentarias, el trabajo a domicilio, el turismo rural y el teletrabajo configuran la variedad de opciones laborales estudiadas en el libro y contextualizadas, a

su vez, en diferentes ámbitos regionales. Cada una de estas actividades, junto con una introducción teórica inicial, forman los cinco bloques en los que se divide el libro. Analicemos, brevemente, cada uno de ellos.

El primer bloque consta de dos capítulos. El primero de ellos, escrito por las dos editoras del libro, nos ofrece, a través de un estudio bibliométrico excelente, un análisis exhaustivo de la evolución temática sobre género y estudios rurales en cuatro de las revistas más representativas de este campo: las españolas *Agricultura y Sociedad* y *Revista de Estudios Agrosociales*, y las extranjeras *Sociología Ruralis* y *Journal of Rural Studies*. Para una mayor profundización sobre la cuestión, y con el objetivo de recopilar y evidenciar más concretamente en nuestro país la evolución de esta temática, se lleva a cabo un repaso de las personas, grupos de investigación y publicaciones españolas sensibles a la perspectiva de género en geografía rural. El segundo capítulo, escrito por Concha Domingo y Rafael Viruela, se aproxima estadísticamente a la situación del trabajo femenino en España enfatizando, en particular, los resultados encontrados en el medio rural. Se trata, sin duda, de un material claro y preciso, útil

para enmarcar los trabajos cualitativos que siguen a continuación.

Tres capítulos configuran el segundo bloque y se abocan al estudio del trabajo de las mujeres en la agroindustria. La muestra de estudio de esta actividad en el medio rural está compuesta por mujeres andaluzas, catalanas y valencianas trabajadoras en las industrias del manipulado de frutas o aceitunas de mesa en Andalucía, las cárnicas o de conservas de pescado en Cataluña y las del turrón en Xixona (Alicante). Las autoras de estos trabajos, M.<sup>a</sup> José Prados, Concha Domingo, Soledad Morales e Isabel Salamaña, han sabido expresar la realidad laboral y familiar de estas mujeres de forma clara y directa. A pesar de que cada capítulo pone énfasis en problemáticas distintas, éstos llegan a reflejar una situación laboral común caracterizada por la flexibilidad, la temporalidad, la precariedad, la poca mecanización de sus trabajos y las escasas oportunidades de promoción.

El tercer bloque contiene tres capítulos dedicados al análisis del turismo rural. El primero de ellos, de Alba Caballé, explica, a través de gráficos muy ilustrativos, los factores externos (ayudas públicas, atractivo de la destinación, demanda de agroturismo, etc.) e internos (estrategias laborales,

tipo de explotación, sistema de valores de la unidad familiar, etc.) que llevan a las explotaciones agrarias familiares, en Asturias y Navarra, a diversificar su renta a través de la incorporación de servicios agroturísticos en su producción. Continuando en la misma línea, los capítulos siguientes, escritos conjuntamente por Montserrat Villarino y Gemma Cànoves, nos sitúan en Galicia y Portugal. A través de citas textuales de mujeres entrevistadas —práctica común en todo el libro—, se visibilizan sus opiniones y experiencias sobre su papel en la organización y desarrollo del turismo rural. Esta actividad, basada en la oferta de calidad en el caso gallego y en la conservación del patrimonio arquitectónico en el caso portugués, ha servido según las autoras, para revalorizar el espacio rural y generar alternativas ocupacionales para las mujeres en áreas necesitadas.

Mireia Baylina empieza el cuarto bloque con un estado de la cuestión sobre el trabajo a domicilio, referencia obligada para cualquier persona interesada en el tema. El capítulo en cuestión ofrece una panorámica extensa y excelente sobre estudios nacionales e internacionales que ayudan a definir, caracterizar y enmarcar una de las actividades

productivas femeninas más precarias existentes actualmente en el mundo. El ejemplo español se localiza nuevamente en Galicia de la mano de Montserrat Villarino y Pedro Armas, y constituye uno de los capítulos más documentados del libro. En éste se muestra como las trabajadoras gallegas a domicilio constituyen el último nivel de la cadena productiva de empresas textiles grandes, dando pie a lo que denominan «conexión de lo global con lo local» (p. 264). Otro ejemplo interesante es el propuesto por Rafael Viruela sobre el trabajo irregular de las mujeres en la industria del calzado de Castellón.

El último bloque nos aproxima al estudio de las recientes alternativas laborales que supone, para las mujeres de áreas rurales, el trabajo desarrollado gracias a las nuevas tecnologías, el teletrabajo. Por un lado, Asunción Blanco analiza la situación actual de este fenómeno en Europa y, por otro, Alba Caballé ilustra esta realidad a través del análisis de resultados empíricos en Catalunya y el País Vasco.

Finalmente, y considerando lo previamente expuesto, resulta evidente la gran contribución de *El nuevo papel de las mujeres en el desarrollo rural* a los estudios geográficos que, desde la perspecti-

va de género, ayudan a comprender el efecto que los procesos post-productivistas ejercen sobre la vida laboral de las mujeres en los espacios rurales actuales.

Anna ORTIZ GUITART

GONZÁLEZ ORTIZ, J. L. y MARRÓN GAITE, M.<sup>a</sup> J., *V Congreso de Didáctica de la Geografía en Murcia: Geografía, Profesorado y Sociedad*.

En Diciembre de 1988 se celebraron en Madrid las *I Jornadas de Didáctica de la Geografía*, para determinar los objetivos educativos y la forma de impartir esta disciplina, con el fin de que su conocimiento fuera poco a poco calando en el conjunto de la sociedad. Una sociedad que debe comprender e interpretar su territorio en general y sus espacios concretos diferenciados.

Estas reuniones se han ido sucediendo a lo largo de los años y a la vez han ido adquiriendo mayor relevancia, así los días 24 y 25 de Noviembre se celebró en Murcia el *V Congreso de Didáctica de la Geografía: Geografía, Profesorado y Sociedad*.

Conferencia inaugural fue impartida por D. Pedro Plans y el tema elegido *El Profesor univer-*